



www.loqueleo.com/es

© 2007, Rafael Ordóñez

© 2007, Violeta Monreal

© De esta edición:

2020, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.

Avenida de los Artesanos, 6. 28760 Tres Cantos (Madrid)

Teléfono: 91 744 90 60

ISBN: 978-84-9122-095-4

Depósito legal: M-37.570-2015

Printed in Spain - Impreso en España

Tercera edición: marzo de 2020

Más de 6 ediciones publicadas en Santillana

Directora de la colección:

Maite Malagón

Editora ejecutiva:

Yolanda Caja

Dirección de arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas, Julia Ortega y Álvaro Recuenco

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

El tesoro del dragón

Rafael Ordóñez

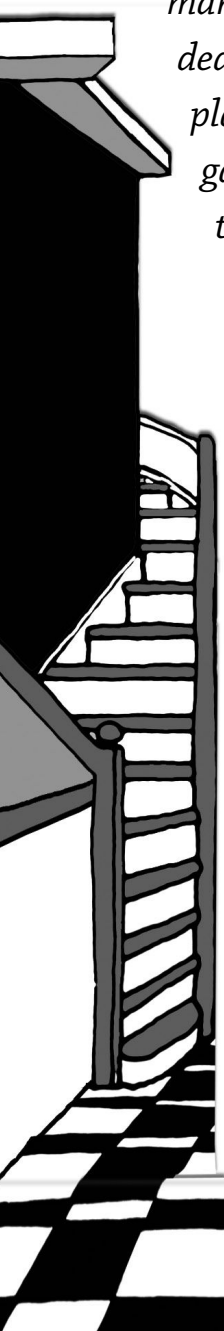
Ilustraciones de Violeta Monreal

loqueleog



(Sala del castillo real).

(En la primera escena es de día, el sol entra por dos ventanas ojivales. Sobre las paredes cuelgan estandartes y el tapiz de una cacería de ciervos. También podemos ver varias sillas desocupadas y una pequeña mesa con dos o tres libros, una jarra y dos copas. A la derecha se ve una puerta. En el centro, de pie, la princesa Armonía toca una lira como si fuera una guitarra eléctrica y canta una canción suavemente, aunque, en algún momento, enfatiza una u otra palabra. Sentada a su lado, la reina Melodía

A stylized illustration of a staircase with a black and white checkered floor. The staircase has a simple wooden railing and leads upwards. The floor is composed of large black and white squares. The overall style is minimalist and graphic.

marca el ritmo de la canción de su hija con el dedo índice de su mano derecha. Parece complacida por la tonada, aunque, a veces, arruga un poco el ceño. La princesa Armonía viste un traje de princesa «moderna» y calza unas llamativas zapatillas de deporte. La reina va vestida de una manera elegante pero sencilla).

ARMONÍA.— *(Cantando y bailando).*

Hoy no me puedo levantar,
el baile de gala me sentó fatal.
Toda la noche sin dormir,
bebiendo, comiendo y sin parar
de reííííír...

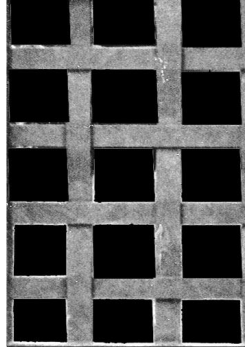
Hoy no me levanto.

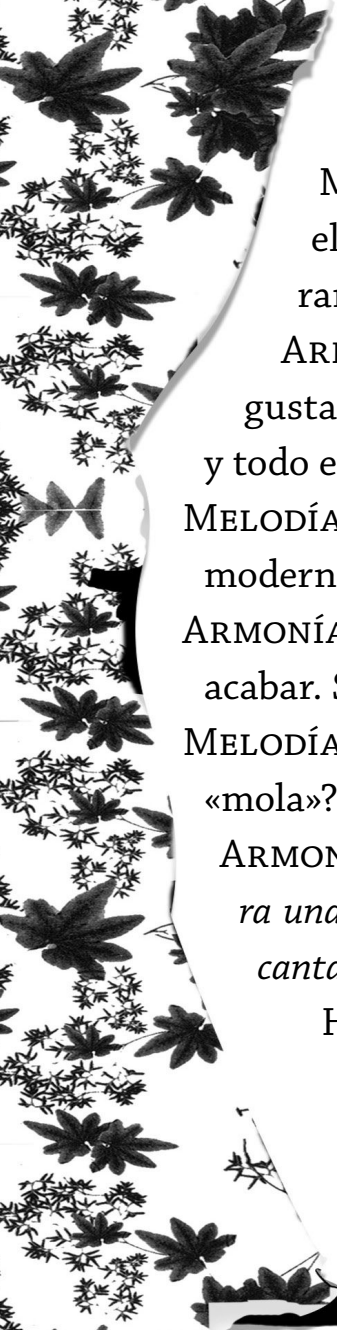
Mi voz es de espanto.

Me quedo en la cama...

(Mirando a su madre).

Ya lo sabes, maaaaamá...





MELODÍA.— Deberías seguir con el laúd y no cantar esas cosas tan raras.

ARMONÍA.— Pero, mamá... A mí me gustan estas canciones. Son modernas y todo el mundo las conoce...

MELODÍA.— A lo mejor son demasiado modernas.

ARMONÍA.— No, verás... Si no la has oído acabar. Si esta mola mucho.

MELODÍA.— ¿Mola? ¿Qué es eso de «mola»?

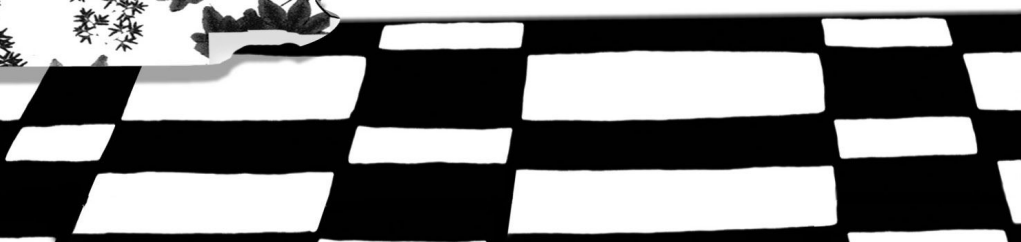
ARMONÍA.— Escucha, escucha. (*Se aclara una vez más la garganta y comienza a cantar*).

Hoy no me levanto.

Parezco un espanto.

Estoy más cansada

que en una cruzadaaaa...



(En esos momentos entran en escena el rey Clodoveo y, unos pasos detrás, el príncipe Solfeo. Ambos visten según la moda medieval. Se detienen y hacen como que escuchan la canción, aunque apenas han oído las últimas palabras. Armonía se calla al ver a su padre y a su hermano. El rey aplaude).

CLODOVEO.— Muy bien, cariño. Cada vez cantas mejor. ¿Y qué es eso de la cruzada? ¿Es que te interesan las batallas?

SOLFEO.— Seguro que es una cancioncilla de esas modernas que tanto gustan a las jovencitas.

ARMONÍA.— Gustan a todo el mundo, por lo menos a los que entienden un poquito de música. ¿O no, mamá?

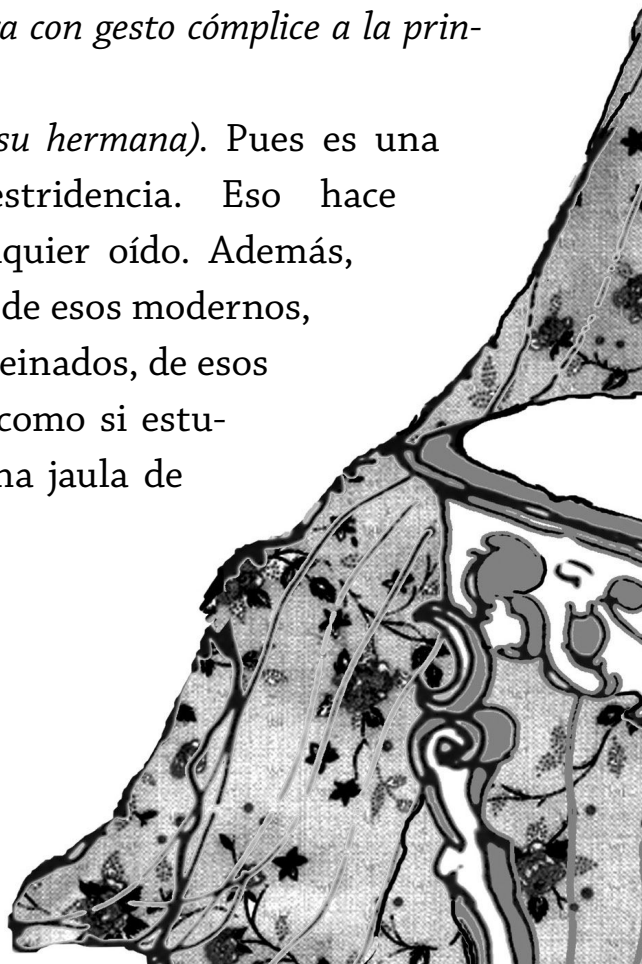


MELODÍA.— (*La reina mira a su hijo y luego a su hija, duda, no sabe qué decir*). Bueno... No está mal del todo. La musiquilla es muy pegadiza...

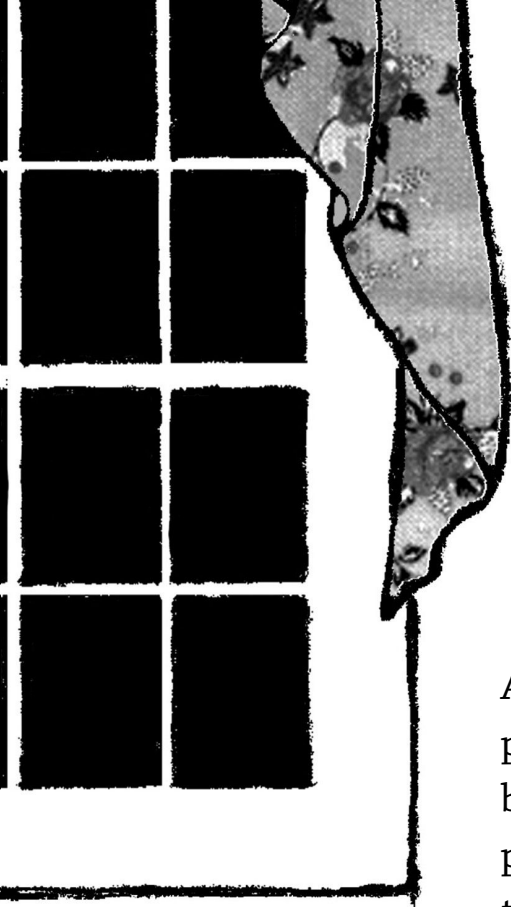
SOLFEO.— Pero, madre... ¿Cómo podéis decir eso? ¿Habéis oído lo que dice?

MELODÍA.— Pues... No, no me he dado cuenta. (*Mira con gesto cómplice a la princesa*).

SOLFEO.— (*A su hermana*). Pues es una auténtica estridencia. Eso hace daño a cualquier oído. Además, pareces uno de esos modernos, de esos despeinados, de esos que cantan como si estuviesen en una jaula de grillos.







ARMONÍA.— Tú sí que pareces un grillo sin jaula, con esas ropas tan oscuras...

SOLFEO.— Pues...

Mejor ser un grillo que no un escarabajo coletero.

ARMONÍA.— Será pelotero, los escarabajos son peloteros, porque hacen pelotas.

MELODÍA.— (*Al rey, levantando la voz para cambiar de tema*). ¿Tenemos alguna noticia de Baldo?

ARMONÍA.— ¿El del culo hecho caldo?

MELODÍA.— (*Haciendo como que se enfada*).

Armonía, por favor.

(En ese instante entra en la sala Marcial, el mayordomo, que va a hablar, pero el rey se adelanta y Marcial, vestido a la moda medieval pero con colores alegres, espera a que termine).

CLODOVEO.— *(Como si no hubiera oído nada).*

14

No, no sabemos nada. Y es descorazonador. Baldo... Baldo es nuestro mejor paladín, un caballero ejemplar, nuestra última esperanza...

MARCIAL.— Majestad, parece que llega Baldo, el caballero ejemplar, aunque le han puesto a caldo. Nuestra última esperanza viene medio lelo y se toca mucho la panza.

(Se oye un murmullo creciente en el exterior, los reyes y los príncipes se asoman a las ventanas).

CLODOVEO.— *(Señalando).* Ahí está Baldo...

MELODÍA.— Parece que está borracho. ¿Por qué va dando tumbos?

ARMONÍA.— ¡Menudo pelo! ¿Cómo se lo ha cortado? Tengo que pedirle el nombre de su peluquero.

MELODÍA.— ¿Pero qué hace? Se va a dar de morros contra la pared...

15

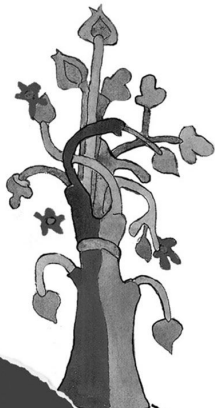
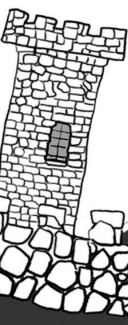
(Todos se llevan las manos a los ojos, tapándose los, para no ver lo inevitable. Se oye un tremendo golpe en el exterior. Catacrok).

ARMONÍA.— *(Mirando hacia el techo como buscando una explicación).* Otro igual, otro medio lelo.

CLODOVEO.— No te rías del pobre Baldo. Alguien ha llegado a sugerirme que..., si salía bien lo del dragón..., podría pedir tu mano...

ARMONÍA.— *(Muy irritada).* ¿Mi mano? ¡Y unas narices! A mí nadie me corta nada.





GROROK